Leg.° 25 N.° 14

1 - 111 - 11

Leg.° con pericos del cielo

862 - 24.

1676 en 25 de abril.

En nombre del Niño Ss.o y de su bendita madre.

Polvora que se recive del Graneador Reyna desta — 15 —
q.ta nueva quinze arrobas — 20.
Item en 2 de mayo veinte arrobas — 10.
Item en 9 de mayo diez ds — 12
Item en 6 de junio doze ds — 20.
Item en 13 de dho. veinte arrobas — 26 —
Item en 20 de dho veinte y seis arrobas — 20
Item en 21 de dho veinte arrobas — 22
Item en 4 de julio veinte y dos ds —

Num 109

LO QVE SON ĪVICIOS DEL CIELO.

COMEDIA FAMOSA.

DEL DOCTOR *JVAN PEREZ DE MONTALVAN.*

Hablan en ella las Perſonas ſiguientes.

El Marquès Alexandro.
El Duque Roberto.
Liſardo ſu hermano.
Leonor, muger del Marquès.
Federico, padre del Marquès.
Fabio, criado del Duque.
Inès, criada de Leonor.
Angela, hermana del Marquès.
Iſabel, criada de Angela.
Laura, criada de Angela.
Octavio, criado.
Gerardo, criado.
Lucindo, criado.
Riſelo, criado.

IORNADA PRIMERA.

Sale el Duque viſtiendoſe, y Fabio ſu criado, y delante Octavio, Lucindo, Gerardo, y Riſelo.

Duq. Ya no me quiero veſtir,
idos todos, y dexadme,
y ſino venid, matadme: *Vanſe.*
aſsi os vais? *Fa.* Pues no ſe han de ir?
Duq. No, porque en darme la muerte,
no ofenſa, guſto me haràn,
pues aſsi me eſcuſaràn
de ſentir; mas es la ſuerte
ya para mi tan ſevera,
que aun eſte bien me reſiſte,
porque nunca muere vn triſte,
quando conviene que muera.
Fab. Y haſe de ir Fabio tambien?
Duq. No, Fabio, quedate aqui;
pues bien, que dizen de mi
los que tan otro me vèn?
Fab. Dizen, que eres virtuoſo,
cuerdo, humilde, rezador,
congregante, ayunador,
limoſnero, religioſo:
y ya por eſta muger,
(tanto pueden las mugeres)
vn deſuella cara eres.
Duq. Pues aun peor he de ſer,
porque à ſu propio marido
ſe la tengo de quitar.
Fab. Quitàr? *Duq.* Quitar, ò matar.
Fab. No ſerà mejor partido
pedirla de bien à bien,
como quien no dize nada,
por vna noche preſtada?
Que ay maridos tan de bien,
y de tan ſanas conciencias,
que te daràn, ſi las quieres,
haſta ſus propias mugeres,
por no andar en diferencias.
Duq. Tiene el Marquès gran valor.
Fab. Pues ſervirla à lo callado,
y meterte por vn lado.
Duq. Eſſo fuera ſi Leonor
quiſiera eſcucharme à mi,
y no fuera al fin quien es.
Fab. Pues dar la muerte al Marquès

Ayuntamiento de Madrid

no es cosa. *Duq.* Vete de aqui,
ò no repliques à nada.
Fab. La boca me coserè.
Duq. Que Leonor mudable fue!
que Leonor estè casada,
y que Leonor me olvidò
alcabo, ay Dios! de seis años,
de finezas, y de engaños!
Pero ya que se casò,
que disculpa puede dar
à su amor de tanto olvido?
Fab. El amar à su marido.
Duq. Amar? *Fab.* Amar, y adorar.
Duq. Sin duda que vienes loco,
pues solamente en vn mes
ha de adorar al Marquès?
Fab. Y vn mes te parece poco,
siendo muger, aunque dama?
Duq. Que importa, si tiene amor.
Fab. Como esso arrastran, señor,
las sabanas de la cama;
no ay tan fuerte parentesco,
despues de verse, y hablarse,
como aquesto de acostarse,
y mas en tiempo de fresco.
Duq. Luego se acuesta con ella?
Fab. Cada noche solamente;
mas no le embidies, detente,
que aũque moça, hermosa, y bella,
en fin es propia muger,
y à seis meses de casado
estarà. *Du.* Què? *Fa.* Abuchornado.
Duq. Esso suele suceder,
quando la muger es fea,
ò tiene secretas faltas;
mas quando partes tan altas
se juntan, quien ay que crea
que puedan desagradar?
Ay flor, ay clavel, ay rosa
como aquella cara hermosa?
~~Ay manchita~~ Ay manuela, ay azar,
ay plata, ay leche, ay jazmin,
como el cuello de cristal?
Ay aljofar, ay coral,
como su boca? ay jazmin,
ay violeta, ay mançanilla,
ay purpura, ay grana, ay nieve?
Fab. Ay el diablo que te lleve;
Iesvs, y que maravilla!
Duq. Pues di, no tengo razon,
no es vn Angel? *Fa.* Quedo, quedo,
que ya sufrirte no puedo,
tan necio, y tan chapeton.
Si la tratas de olvidar,
y que otro amor te despique,
para que es tanto alfañique?
Du. Pues q̃ he de hazer? *Fa.* Què? pẽsar
que es vna sierpe, vn dragon,
vna culebra, vn demonio,
vn satiro, vn erinctonio,
y vna dueña del japon;
juzga, imagina que tiene
mas faltas que vna preñada,
piensa que es tan corcobada,
que parece que và, y viene,
en quanto à la boca toca:
haz quenta que aun mesurada
trae la lengua tan holgada,
que no la siente en la boca.
Haz quenta que à vèr te pones
por pechos dos calabaças,
por manos vn par de estrazas,
y por pies dos callejones.
Imagina su garganta
como corteza de queso;
y para cobrar el seso,
haz quenta que se levanta
sin calcetas, ni escarpines,
con vn paño por la frente,
de enfermo convaleciente,
y en dos muy grandes chapines,
donde, porque no tropiecen,
los pies engarabatados,
de los corchos agarrados,

de-

Ayuntamiento de Madrid

dedos de Aguila parecen.
Imaginala à las diez,
ya con el ajo comino,
como pernil de tozino,
luzia de pez, y de tez.
Imaginala pedir,
imaginala trocar,
imaginala empujar,
imaginala parir.
Imaginala enojada,
mudando, y torciendo el gusto,
y para dezirlo presto,
imaginala purgada,
y por tu quenta hallaràs,
que en vez de amarla, y quererla,
por no olerla, y no verla,
al rollo, señor, te iràs.

Duq. Esse fuera buen remedio,
quando yo en parte viuiera,
que su hermosura no viera;
mas si estoy pared enmedio
de su casa, mal podrè
verla, y querer desmentirme,
mejor es morir de firme.

Fab. Pues otro remedio darè.

Duq. Y qual es? *Fab.* Despues, señor,
que con Ricardo reñiste
tu hermano, y le despediste
de casa con tal rigor:
ya lo vès como era amigo
del Marquès, y el Marquès,
liberal, como cortès,
luego le llevò consigo,
y en su casa le hospedò.

Duq. Pues adonde està el remedio?

Fab. Donde? en estàr de por medio
tu hermano, como que no.

Duq. Mal conoces la entereza,
y punto de esse mozuelo;
yo asseguro que haze duelo
de su amistad, y nobleza,
y se pone de la parte
del Marquès, si viene à mano.

Fa. No harà, que enfin es tu hermano,
y ha menester agradarte;
favorecele, y veràs
como haze mucho al caso,
y aun te facilita el passo.

Duq. Pienso que en lo cierto dàs;
mas si me olvida Leonor,
de que ha de servir mi hermano?

Fab. De estàr à tu gusto llano.

Duq. Mientras no me tenga amor,
ni la industria, ni el poder
vencerán su resistencia,
que la mayor diligencia,
es que quiera la muger.

Fab. No puede ser que te quiera,
y à su decoro obligada,
lo disimule de honrada?

Duq. Callar, y amar, es quimera.

Fab. Yo conozco mas de doze
desta misma calidad.

Duq. En aviendo voluntad,
de vna legua se conoce.

Fab. Pues Inès me ha dicho à mi.

Du. Que te ha dicho? *F.* Que te adora,
que jura, suspira, y llora.

Sale Inès con manto.

In. Entrambos estàn aqui.

Fab. Mas tente, que vna tapada
viene aqui; bravo desgayre!
no parece de mal ayre.

Duq. Ninguna muger me agrada.

Descubrese.

In. Ninguna? pues yo sè quando
à recibirme salia
V. Excelencia. *Duq.* Ay Inès mia!

In. Albricias. *Duq.* Yo te las mando
solo de verte, di presto.

Fab. Ay nuevas de regozijo?
que tenemos, hija, ò hijo?

In. Hijo. *Fab* Pues embido el resto:
vès, señor, como lo erravas?

Ayuntamiento de Madrid

In. Mi señora, y prenda tuya,
este papel. *Fab.* Aleluya.
In. Me diò à noche.
Fab. Andallo pavas!
Duq. Para mi? *Fab.* Pues para quien?
quieres que me escriva à mi?
Duq. Què dizes? *In.* Que es para ti.
Duq. Tanto favor? tanto bien?
no es posible, no lo creo. *Dasele.*
Fab. Pues, señor, vèr, y creer.
Duq. Leonor à mi? *Fab.* No es muger?
Duq. Amigos temblando leo. *Lee.*
El Marquès està de partida para Roma,
à vn negocio de importancia, tengo
otro que comunicar con V. Exc. y assi
le suplico, que en partiendose venga à
verme con todo secreto, porque importa
à entrambos. Dios guarde à V. Exc. y dè
mejor vida, que la que passo.

La Marquesa.

Duq. Dame los braços, Inès.
Fab. Desta vez te desvaneces.
Duq. Abraçame muchas vezes:
que à Roma se và el Marquès?
. Si señor, es infalible.
uq. Otra vez me dà los braços.
a. Como te has hecho de abraços,
passe el naype, si es posible.
uq. Desta suerte, Fabio amigo,
dize el alma lo que siente.
ab. Pues abraça limpiamente,
que son cosas de vn amigo.
uq. Que ya me escrive Leonor!
el placer me tiene loco;
aquesta cadena es poco.
Dale vna cadena.
b. Agarrola à lo Dotor.
Haz que la dèn mil ducados.
siempre estarè à tu servicio.
Esto es tener buen oficio.
legue à Dios que tus cuydados
engan el fin que deseas.

Fab. Aora que estàs contento,
antes que se buelva el viento,
quiero que otro papel veas,
que aũque no es de dama, importa.
Dale vn papel muy largo.
Duq. Pues q̃ es esto? *Fab.* Cuentas son
de racion, y quitacion,
que a la larga, ò à la corta,
se ha de pagar, y hi mil dias,
que ay amo para mandar,
pero no para pagar.
Duq. Mal hazes, si desconfias:
yo avisarè al Contador,
y en sabiendo lo que fue,
como señor pagarè.
Fab. Como señor, no señor.
Duq. Pues porq̃? *Fab.* Porque los mas
no pagan, y aunque mas hagas,
si como señor me pagas,
en tu vida pagaràs.
Duq. Bien hazes Fabio en pedir,
que es dia de hazer mercedes;
de otros mil escudos puedes
disponer. *Fab.* Bravo dezir!
Duq. Assi los señores dan.
In. Buenos estamos de escudos.
Fab. Con esto hablaràn los mudos
en tu alabança, y diràn,
como monos de Tulù,
por señas, y algaravia,
que en toda la Duqueria
no ay tal Duque como tu.
Duq. Inès, en tanto que voy,
dile à Leonor, que Roberto
hasta oy ha estado muerto,
mas ya viue desde oy.
Vanse, y salen Alexandro, y Lisarda.
Alex. No me puedo consolar.
Lis. Al fin te vàs? *Ale.* Si Lisardo,
aunque con harto pesar:
solo las postas aguardo,
oy en Roma pienso entrar.

Lis.

Ayuntamiento de Madrid

Lis. Pues dime, tantos desvelos,
suspiros, y desconsuelos
de que nacen? *Ale.* Ay amigo!
Lis Habla, descansa conmigo.
Alex Soy honrado, y tengo zelos;
tu hermano el Duque. *Lis* Ya sè
que quiso à Leonor mi hermano.
Alex. Esso mi desdicha fue.
Lis. Mas fue amor muy cortesano.
Ale. Tambien, Lisardo lo sè;
mas yo inclinado à Leonor,
pensando (ay Dios!) que mi honor
de los dos se acabaria,
haziendola prenda mia,
me casè: que grande error!
Pues zeloso, y ofendido
de las penas que me dàn,
sin darme por entendido,
doy vozes como galan,
y callo como ~~entendido~~ *marido*
Lis. Y della que te parece?
Alex. Que me estima, y favorece.
Lis. Pues què tienes que sentir?
Alex. Nunca has oido dezir,
quien no parece, perece.
Verdad es que ha procedido
con todo limite, y tassa,
que aun de casa no ha salido;
pero que importa si en casa
me està quitando el sentido.
Si come, està como loca,
y si el manjar prueba, ò toca,
es con gusto tan templado,
que se le yela el bocado
desde la mano à la boca.
Si se pone hazer labor,
es tanta el agua que cae
sobre el lienço (que dolor!)
que en vn ancho de cambray
apenas cabe el humor.
Y como nunca sucede
venir el agua sin viento
quando ya llorar no puede,
suspira, porque el aliento
con el dolor no se quede:
ò porque estèn à mis ojos,
con estos segundos tiros,
desmentidos sus enojos,
pues enjugan los suspiros,
quanto mojaron los ojos.
Si està conmigo en la cama,
como nunca està conmigo,
sino solo con quien ama,
el nombre de mi enemigo;
và à dezir quando me llama.
Si bien, primero que nombre
en mi presencia à otro hombre,
à nombrarme me adelanto,
porque no me olvide tanto,
que se olvide de mi nombre.
Vna noche suspirò,
y dixo viendome alli,
que era por mi, mas mintiò,
porque para ser por mi,
estava muy cerca yo.
Mas es mi amor tan discreto,
que aunque puede hazer concepto
de su engaño, y de mi daño,
casi agradèci el engaño,
porque pareciò respeto:
Y tambien porque del modo,
que oir la buena ventura
nos entretiene à su modo,
con ser tan poca segura,
y con ser mentira todo.
Assi vn hombre, quando mucha
es la passion con que lucha,
aunque sabe que le ofende,
quien engañarle pretende,
se huelga mientras lo escucha.
Demanera, que zeloso,
afligido, apassionado,
triste, cuerdo, y temeroso,
ni puedo vengarme honrado,

ni

Ayuntamiento de Madrid

ni quexarme escrupuloso.
Por esto, Lisardo, el dia
que llegò à vèr que me voy,
temo la deshonra mia,
porque imagino que estoy
ofendido en profecia.
Porque muger tan estenta,
que solo à su afecto atenta
llora de amor, ò de olvido
delante de su marido,
le ofenderà si se ausenta.
Li. No harà, que es muger Leonor
que se dexarà morir
antes que ofender su honor.
Ale. Assi lo debo sentir,
si me dexara el temor,
mas esto de verla triste
me quita Lisardo el sueño.
Lis. Esto, Alexandro, consiste
en vèr que amando à otro dueño,
à ser su dueño veniste.
Mas no, porque esta passion
llega à ofender su opinion,
porque yo sè que mi hermano
no la debe, aquesto es llano,
el assomarse à vn balcon.
Y muger tan singular,
que por no darte pesar,
despues que goza tu lado,
aun mirar no se ha dexado,
mal se dexarà gozar.
Alex. Hasta aora yo creerè
que Leonor es vn diamante
en virtud, en honra, y fee;
pero desde aqui adelante
no sè, Lisardo, no sè.
Y assi el remedio mejor,
es que tu, y mi padre (ay Cielos)
tengais quenta con mi honor,
porque no me maten zelos,
pues basta ausencia, y amor.
Velad los dos con mis ojos,
siendo llaves de mi honor,
remoras de mis enojos,
alcaydes de mi Leonor,
y espias de mis antojos;
que aunque sè que aquel tirano
es tu hermano, y mi enemigo,
tal vez pesa en vna mano
mas la lealtad de vn amigo,
que la sangre de vn hermano.
Lis. Es tan fuerte esta razon,
que imagino, y justamente,
que sin otra obligacion,
que ser quien soy solamente,
defenderè tu opinion.
Pues el llegarte à valer
de mi, me ha obligado al doble,
que en la ley del bien hazer,
es empeño para vn noble
el averle menester.
Y assi parte prevenido,
que antes que verte ofendido,
dexarè hazerme pedazos.
Ale. Dame, Lisardo los braços.
Lis. Leonor. *Al.* Gran fineza ha sido.

Sale Leonor, y Inès.

In. Si el verle te dà disgusto
porque le buelves à vèr?
Leo. Porque conozco que es justo,
y ya que suya he de ser,
quisiera serlo con gusto.
Dixome Inès, que aun no avia
partido Vuessenoria,
y aunque en el alma le tengo,
otra vez à verle vengo.
Alex. Tanto favor, Leonor mia?
Leo. Tengo tambien que pediros.
Alex. Vuestro esclavo soy, con esto
digo que debo serviros.
Leo. Pediros que bolvais presto
solo pueden mis suspiros.
Lis. Esta voluntad parece. *Ap.*
Alex. Si, mas voluntad dudosa,

que

que vna muger que aborrece,
nunca està mas sospechosa
que el dia que favorece;
que entonces aunque procura
mirar, y hablar con ternura,
no es amor, sino temor,
pues piensa, fingiendo amor,
que à quien ofende asslegura.
Plegue à Dios que verdad sea,
por el favor, en efeto,
(aunque el alma no lo crea)
bolver tan presto os prometo
como vuestro amor desea.
In. Muy tardissimo serà. *Ap.*
Al. Y con esto à Dios. *Le.* Yo quedo
como quien sin almo està.
Lis. No la vès llorar? *Al.* No puedo
creer que por mi serà,
aunque si, por mi avrà sido,
que como dixe atrevido,
que muy presto bolveria,
el pesar de que bolvia
pudo averla enternecido.
In. Pues de què lloras? *Le.* De vèr
que me quedo à llorar mas.
Lis. Si esto llegas à temer,
tu la muerte te daràs.
Ele. Esto es amor, no temor,
Lisardo queda con vos.
Lis. Quede en buen hora por cierto.
Ele. Estimadle por los dos.
Leo. Y por sangre de Roberto. *Ap.*
Al. Pues à Dios. *Le.* Marquès à Dios.

Vanse los dos.

In. Nunca te he visto mas necia.
Leo. Como essàs cosas veràs
en quien la vida desprecia,
y piensa, à no poder mas,
matarse como Lucrecia.
In. Pues si al Marquès aborreces,
y à Roberto favoreces,
por què ruegas al Marquès
que buelva de presto? *Leo.* Inès,
por peligrar menos vezes,
tengo à Roberto aficion,
y à mi honor obligacion,
y rezelome perder,
porque quiero, y soy muger,
y es muy fuerte la ocasion.
In. Y si esso temes, por què
llamaste este Cavallero,
en fee de que tuyo fue?
Leo. Para lo que yo le quiero,
segura estoy. *In.* No lo sè.
Leo. Yo si, porque sè que puedo
sugetar sus esperanças,
y aun poner à su amor miedo.
In. Pues hate dado fianças
el otro de estarse quedo?
Leon. Si me quiero defender,
ni la fuerça, ni el poder
podràn hazer que me tuerça;
porque en el hombre no ay fuerça,
no queriendo la muger.
Y si alguna se quexò
de forçada, fue que diò
disculpa à su amor injusto,
porque no el hombre, su gusto
fue solo quien la forçò.
In. La ocasion mucho ha forçado,
que ay hombre tan desalmado,
que se irà, si es menester,
tras vna pobre muger
por el ala de vn texado:
Mas Angela viene aqui.
Leon. Bien mi desdicha concierto.

Salen Doña Angela, Isabel, y Laura.

Ang. Fuesse ya mi hermano? *Leon.* Si.
Ang. Y has avisado à Roberto?
Leon. Oy vn papel le escrivi.
Ang. Y què le dixiste en èl?
Leon. Que aquesta noche viniesse,
para hablar de ti con èl.
Ang. Y no que bien me quisiesse?

Leon.

Ayuntamiento de Madrid

Leo. ~~Yo voy~~ Es muy temprano; ha cruel! *Ap.* Iesvs, y què vanidad!
Ang. No tengas à desvario
ver què en amor le porfio,
porque de tu amor arguyo,
que no pudiendo ser tuyo,
te holgaràs de verle mio.
Leon. Es verdad, y assi lo entiendo,
aunque no lo siento assi, *Ap.*
pues de embidia estoy muriendo;
mas aguardate, ay de mi!
à que venga, que en viniendo
le rogarè que te quiera.
Ang. Esso ha de ser de manera
que le obligue *Leo.* Claro està,
delante de ti serà:
que triste rato me espera! *Ap.*
Ang. Y segun lo que en èl vès;
querrame? *Leo.* Bravo apretar! *Ap.*
si querrà, que es muy cortès,
y tu muy digna de amar.
Ang. Y casarème despues?
Leo. Como quisieren los Cielos.
Ang. Pedidme albricias, amigas,
que oy se logran mis desvelos.
Leo. Casate, y no me lo digas,
porque me matas de zelos.
Ang. No estoy bien adereçada?
Leon. Si por cierto; què asseada!
Ang. La voluntad me ha tocado.
Leon. Por essa parte, en su estrado
qualquiera està bien tocada.

Sale Roberto, y Fabio de noche.

Fab. Ya estamos acà. *In.* Señor.
Leon. Es el Duque? *In.* Si señora.
Duq. Pues con quien està Leonor?
In. La cuñada vino aora.
Duq. Pesame. *In.* No ha sido error,
que ya estava prevenida.
Le. Pues, señor. *Du.* Prenda querida.
Le. Mirad que ay muchos testigos,
y son todos enemigos.
Fab. Buen retablo por mi vida!

Fa. Y q̃ passian estrema necessidad.
Ifab. Pues digo, que mio es ya.
Lau. Digo, que mio ha de ser.
In. Digo, que tal no serà.
Fab. Iesvs, niñas, à placer,
que para todas avrà!
Leo. Yo confiesso, que es rigor,
mas esto importa à mi honor,
(amor, tengamos paciencia!)
escucheme V. Excelencia.
Duq. Vuestro soy, dezid, Leonor.
Leo. Seis años ha, señor mio,
assi se passan los dias,
assi se consume el tiempo,
y assi se texe la vida.
Seis años ha que os amè,
porque negarlo, seria
dar que dezir à los ojos,
y à tantas cartas escritas.
Verdades que à los principios,
por lo que yo me sabia,
los estremos de mi amor,
negaros quise advertida;
pero del modo que fuera
imposible que à la vista
pareciesse seco vn arbol,
estando las hojas limpias,
estando las ramas verdes,
y estando las flores viuas.
Assi en nuestra voluntad,
quiero dezir en la mia,
siendo las hojas mis ojos,
siendo las ramas las niñas,
siendo las flores mis ansias,
aunque flores con espinas,
poco importarà callarlas,
esconderlas, ni encubrirlas,
porque ay cosas que en el mundo,

que

que ſe dizen ſin dezirlas.
Supo mi padre eſte amor,
ſupolo por mi deſdicha,
y como eſtan nueſtras caſas,
por diferencias antiguas,
encontradas, y mi padre
à ſus paſſados imita,
que aun las malas intenciones
ſe heredan en las familias,
colerico, apaſsionado,
vna noche que eſcrivia
(Coroniſta de mi amor)
los ſuceſſos de aquel dia,
con vna daga en la mano,
inſtrumento de ſu ira,
que con el Marquès me caſe,
y de amarte me deſpida,
que dos coſas tan contrarias,
me manda, y me notifica.
Poneme al pecho el azero,
y yo, apartando la herida,
quizà con laſtima tuya,
por ſaber que en èl vivias:
Aſſegurole cobarde,
reſpondole comedida;
reſiſtome cautelosa,
declarome compaſsiva,
y reſuelvome en efeto
à morir, antes que admita
otro dueño, que me goze,
otro galan que me ſirva,
pues morir vna muger,
quando del bien deſconfia,
ò caſarſe ſin ſu guſto,
caſi es vna coſa miſma.
Vaſe, y dexame encerrada,
donde las lagrimas mias,
deſatadas de los ojos,
fueron tantas, que podian
anegarme en ſus criſtales,
à no eſtàr yo prevenida
de bebermelas primero,
porque como ya ſabia
que las penas de los triſtes
con lagrimas ſe alivian,
temiendo que me faltaſſen
por bolver à repetirlas,
las embargava la lengua
al paſſar por las mexillas.
Viendo mi padre en efeto
mi reſiſtencia, me afirma,
que por vengarſe de mi,
ù de ti (que tyrania!)
à mi entre quatro paredes,
con limitada comida,
me ha de encerrar: y que à ti,
ſi ſu deshonra porfias,
aunque aventure la ſuya,
ha de quitarte la vida,
quando no por mano propia,
por agena alevoſia;
que ay quien ſin colera mate,
ſi ſe lo paga la embidia.
Yo entonces, que temeroſa
me pareciò que te via
ya reboltado en tu ſangre,
ya deshecho en tu ceniza,
piadoſamente cruel
con tu vida, y con la mia,
me rindo à las amenaças,
me ſugeto à las caricias,
me ablando à las perſuaſiones,
me poſtro à las tiranias,
me reduzgo à los partidos,
me conſiento à las fatigas,
y me caſo: no te eſpantes,
que me rindieſſe oprimida
à tantos golpes, pues vemos
que vna gota continua
de agua penetra vna piedra,
y vn metal ſe mortifica,
ò apremiandole el martillo,
ò mordiendole la lima.
Deſde entonces, ſabe el Cielo

Ayuntamiento de Madrid

ò èl me mate, si es mentira,
que no he tenido siquiera
vn instante de alegria:
La musica me entristece,
la noche me atemoriza,
la conversacion me cansa,
la soledad me amohina,
la cama me desespera,
la mesa me encoleriza;
y quanto mirome ofende,
me apasiona, y me fatiga,
que como me falta el gusto,
que es la sal de las comidas,
aunque las dichas me sobran,
todo me sabe à desdichas.
Vos tambien por otra parte
quizà porque mas me aflija,
hazeis, señor, contra vos,
travesuras tan indignas,
que se quexa vuestra sangre,
ya de tantas demasias:
y lo peor para mi,
es, que de noche, y de dia
à mis vmbrales os hallan
quant os mi casa visitan,
y aun mi esposo, que tal vez
de la pena recibida,
en la calle, llevar suele
à la mesa las reliquias,
que siempre somos nosotras,
las fiadoras de sus iras.
Yo no soy de las mugeres
que el interès facilitan,
sobran à la vanidad,
ù despiertan la codicia.
Soy tan noble como vos,
y aunque es verdad que podia
el amor aventurarme,
el mismo amor me retira;
porque para ser perfeto,
no pienso que necesita
del socorro de los braços,
antes bien, si bien se mira,
se le enflaquecen las fuerças,
si à la execucion camina,
porque gustos posseidos,
son tibiezas conocidas.
Y assi, supuesto, señor,
que es ley forçosa que viva
con mi esposo, pues assi
el Cielo lo determina,
y que no puedo hazer cosa,
que de lo que soy desdiga,
aunque rabiando muriera,
salamandra de mi misma,
como aquel blanco animal,
que por no manchar con tinta,
ò lodo, el blanco vestido
que le sirve de camisa,
se combida à los amagos,
y se arroja à las heridas.
Dos cosas mi amor os ruega;
la primera, y la mas digna,
es, que me dexeis, señor,
ya como cosa perdida,
con mi marido en mi casa,
porque no piense, ni diga,
quien os viere acuchillar
mis puertas, y mis esquinas,
que puede mi honor tener
parte en essas bizarrias.
Y la segunda tambien,
que mis ansias os suplican,
pues bien puedo, en confiança
de que no es lo que solia,
es, que à Doña Angela ameis,
que vuestra persona estima,
y me ha rogado que os hable,
y que su amor os repita:
porque dizen que negocia,
la intercesion mas aprisa.
Ella es hermosa, es bizarra,
bien tocada, bien prendida,
canta, y bay la por estremo,

Ayuntamiento de Madrid

esayrosa,y entendida,
bellos ojos,lindas manos,
y en efeto toda linda,
que pues siendo yo cuñada,
que es lo mismo que enemiga,
llego,Duque,à Confessarlo,
sin genero de ironia,
ò es su alabança verdad,
ò mis zelos son mentira.
Amadla,señor,amadla,
servidla,señor,servidla,
por vos,por ella,y por mi,
si basta que yo lo diga.
Del templo de vuestro pecho
sacad la imagen antigua
de Leonor,y Angela llegue
à ocupar tan alta silla.
Mude la lengua de nombres,
mude la gala de cifras,
muden los suspiros easa,
muden los ojos Provincia,
cayga Leonor olvidada,
Angela suba querida,
vna viva,y otra muera;
vna llore,y otra ria;
yo lo pido,yo lo ruego,
quien resiste,quien replica,
miente,si dize que amò,
ni supo amar en su vida.
A todos nos està bien
esta mudança precisa;
fuera de que no es mudarse,
mudarse por ~~mi porfia~~. *me sobra*
Yo me retiro de vos,
Angela os busca,y obliga,
yo os ofendo,ella os regala,
yo os maltrato,ella os estima;
yo me pierdo,ella se gana;
yo me rindo,ella porfia;
yo casada,ella doncella;
yo sin suerte,ella con dicha,
para amaros obligada,
para quereros,querida,
y para ser vuestra,enfin,
sin estorvos que lo impidan,
sin marido que lo acuse,
sin ley que lo contradiga,
sin opinion que lo estrañe;
y sin honor que lo riña,
porque no corte la espada
en amores sin malicia.
Para aquesto os he llamado,
aquesto solo tenia
que pediros,quien de vos
se despide mientras viva.
Quien os la ruega soy yo,
quien lo manda la justicia,
quien lo puede hazer,vos mismo;
y Angela quien lo conquista.
Dadle la respuesta à ella,
que la espera enternecida,
mientras yo me voy cobarde
à llorar tantas desdichas. *Vase.*

Duq. Señora,Leonor,aguarda,
oye,escucha,espera,mira.
Ang. Yo,señor,estoy aqui,
bolved. *Fab.* Donosa partida
para vn buen renegador!
Ang. No respondes?
Duq. Enemiga,
tanta sinrazon,por què?
por què tantas bizarrias
de honrada,quando me abraso,
Fenix de tu nieve fria?
Fab. Muy buen papel nos llevaste;
bien mereces las albricias.
In. Lo que me dieron llevè. *Vase*
Duq. Angela,en vano porfias.
Ang. Soy muger,y tengo amor.
Du. Yo soy hombre,y tengo embidia.
Ang. Yo te quiero,y me aborreces.
Du. Yo quiero,y tambiē me olvidan.
Ang. Remedio tiene el amor.
Duq. Que remedio,si me quitan,

Ayuntamiento de Madrid

esperança,vida,y gusto?
*Ang.*Procura cobrar la vida.
*Duq.*Soy de nieve para ti.
*Ang.*El Sol podrà derritirla.
*Duq.*Soy pedernal escabroso.
*Ang.*Lumbre darà,si le pican.
*Duq.*Soy diamante en la firmeza.
*Ang.*Otro labrarle podria.
*Duq.*Soy mar furioso,y sobervio.
*Ang.*Tal vez el mar se apacigua.
*Duq.*Soy cavallo desbocado.
*Ang.*Tal vez domado se humilla.
*Duq.*Soy hombre que no te quiero,
si quieres que te lo diga.
*Ang.*Harto con esso me has dicho.
*Duq.*Ay ingrata! *An.*Ay homicida!
*Duq.*Angela,no puedo mas.
*Ang.*Que tormento!
*Duq.*Que desdicha!
*Fab.*Entrambos vàn,vive Dios,
como perro con bexiga.

IORNADA SEGVNDA.

Sale el Duque,Fabio,y Laura.

*Laur.*Quedese aqui V.Excelencia
mientras llamo à mi señora.
*Duq.*Qual de ellas?
*Lau.*La que os adora.
*Duq.*No serà Leonor.
*Lau.*Paciencia;
no señor,pero serà
vn Angel.*Duq.*Angela?*Lau.*Si.
*Duq.*Vn demonio es para mi.
*Lau.*A Dios.*Fab.*Rematado està;
mas pues no ha de venir sola,
vente con ella despues.
*Leo.*Soy muy amiga de Inès,
y no quiero carambola.
*Fab.*Muy amiga?y aun por esso,
que ya segun se navega,
el mas amigo la pega.

*Lau.*Yo soy amiga de sesso.
*Fab.*Yo por ti le pierdo aora.
*Lau.*Pues yo ni temo,ni doy,
porque fuera desto soy
doncella.*Fab.*De tu señora?
*Lau.*Y de todos.*Fab.*Laura bella,
pues si tu por varios modos
confiessas que eres de todos,
como quieres ser doncella?
*Lau.*Pues à Dios,que yo vendrè,
como por estos seis meses,
ya entendeis,te desineses.
Duq~~.~~ Fuesse?*Fab.*Si. ~~*Fab.*Tuyo soy.~~
*Duq.*Y es cierto que ha de venir
Angela?*Fab.*Pues quien lo duda?
*Duq.*Quien dizes?quien no se muda
de amar,penar,y morir;
quien adora à su cuñada;
quien es alma de Leonor,
y quien se abrasa de amor.
*Fab.*Ya Leonor està casada,
y te ha dicho claramente,
que no te ha de hablar,ni vèr,
en materia de ofender
su honor.
*Duq.*Grande inconveniente
para mi resolucion!
*Fab.*No ay resolucion que valga
donde vn suegro se desgalga
por defender su opinion.
Los criados con tanto ojo;
tu hermano està de aquel vando,
yo estoy de miedo temblando,
Inès temiendo el enojo
de Leonor,sigue su humor:
El Marquès vendrà muy presto,
Angela guarda su puesto,
como Tudesco amador,
y todos son contra ti,
pues aun yo que mas te quiero,
lo murmuro,y vitupero.
*Duq.*Tente,no passes de aì

Ap.

que

Ayuntamiento de Madrid

que todo tiene remedio,
porque al padre del Marquès,
à sus criados, à Inès,
si se ponen de por medio,
à ti, y à su esposo ausente,
y à qualquiera que lo impida,
les quitarè yo la vida,
y assi no avrà inconveniente.
Fab. A mi? fuerte pensamiento!
Duq. A ti, si dellos me tratas.
Fab. Pues en tanto que me matas,
te quiero contar vn cuento.
En aquella infeliz guerra,
que el Segundo Sol de Espaňa,
por la parte de Bretaňa
quiso hazer à Inglaterra,
como viesse vn Capitan
à dos Soldados reñir,
puesto en medio, fue à impedir,
si no el peligro, el desman:
Y ya que los sossegò,
como preguntasse à caso
la causa de aquel fracaso,
el vno assi respondiò:
Yo, señor, reparto, y doy
la municion por igual,
ha mandado el General,
que à cada Soldado oy
veinte y cinco valas dè,
y aqueste Soldado intenta,
que por fuerça le dè treinta,
sin porquè, ni para què.
Oygame tambien à mi,
replicò el otro Soldado,
que no voy descaminado,
y prosiguiò luego assi:
Yo, al partirme de mi tierra,
por algunos intereses,
matar hasta treinta Ingleses,
prometi en aquesta guerra.
Puesto en la ocasion despues,
segun buena puntería,
no ay duda que bolaria, caria
de cada tiro vn Inglès.
Mas si me dàn veinte y cinco
valas, y he de matar treinta,
faltan cinco por la cuenta,
porque hasta treinta van cinco.
El tal Capitan entonces,
de rodillas por el suelo,
con santo, y piadoso zelo,
que enterneciera à los bròces,
dixo al vno de los dos,
que fue el matador tyrano,
perdona à cinco, Christiano,
porque te perdone Dios.
Lo mismo te digo à ti,
pues à todos nos igualas,
Duque, si han de faltar valas,
falten valas para mi.
Perdona à tu amigo Fabio,
que no està para difunto;
pero pregunto, pregunto,
de tu amor, ò de tu agravio,
què culpa tenemos todos,
que culpa tiene el Lugar,
que assi das en agraviar
à todos por varios modos?
Sin buscar noches obscuras,
no ay noche (què disparates!)
que no hieras, que no mates,
tanto que las sepulturas,
dizen, que has encarecido,
y despues, que es lo peor,
fingiendo tener amor,
à quien jamàs le has tenido,
vienes aqui?
Duq. Què he de hazer?
con Angela me entretengo,
por vèr si ventura tengo
de vèr aquesta muger,
porque en aviendo ocasion,
he de hazer vn desatino;
mas yà mi enemigo vino.

Fab.

Ayuntamiento de Madrid

Fab. Enemigo. *Duq.* Y con razon,
porque no ay en la estacada
enemigo tan valiente,
que assi ofenda, y amedrente,
como vna muger que enfada.
Salen Angela, y Laura.
Ang. Bien puedo desvanecerme,
señor, con tanto favor.
Fab. Agradecelo à Leonor. *Ap.*
Duq. Y esso no es favorecerme?
Ang. Solo es dezir lo que siento;
ola, sillas. *Fab.* Aqui estàn.
Duq. Què enfadosa! *Ang.* Què galã!
Duq. De mala gana me siento.
Ang. Y como os và de quèrer?
Du. Bien, con suerte tan felize.
Ang. Què tibiamente lo dize!
Duq. He dado enaborrecer
à Leonor, mièto mil vezes, *Ap.*
porque siempre la adorè.
Ang. Pues en què, señor, en què
podrè ver que la aborreces?
Duq. En que no me dà cuidado:
ya no es Leonor para mi
muger; à Leonor servi,
pero Leonor me ha cansado.
Ay muger tan enfadosa
como Leonor! ay muger
tan desigual en querer,
tan fria, y tan desdeñosa!
Leonor se burla de mi,
Leonor no me tiene amor,
y assi ya no ay mas Leonor;
ya Leonor acabò aqui.
Si de Leonor me acordare,
si mas à Leonor quisiere,
si mas su hermosura viere,
si mas à Leonor nombrare,
si la pidiere favor,
si Hablare en ella jamàs,
si à Leonor mirare mas.
Ang Iesvs, y que de Leonor!
no la aborrezcas, Roberto,
si de esta suerte ha de ser.
Duq. Ya me cansa esta muger. *Ap.*
Ang. Cõ tanta Leonor me has muerto.
Duq. Esto no es aborrecerla?
Ang. No, ingrato, sino adorarla.
Duq. Vituperarla, es amarla?
Ang. Vituperarla, es querer la,
que aunque della, y su desden
dezis mal en general,
ay modos de dezir mal,
que se dize en ellos bien.
Su amor, y su trato afeas,
mas es con tan dulces labios,
que hasta en los mismos agravios
parece que te recreas:
y mientras la herida duele,
y el galan nombra la dama,
ni la ofende, ni desama;
pues como el enfermo suele,
quando es su pecho vna fragua,
tener por alivio leve,
ya que del agua no bebe,
enjuagarse con el agua.
Assi quando quiere vn hombre,
por gusto suele tener,
ya que no vè la muger,
regalarse con el nombre.
Duq. Fabio, para aborrecida, *Ap.*
puesto que Angela es hermosa,
por Dios que està melindrosa.
An. Quien bien ama, tarde olvida;
pero pues vos me afirmais,
que à Leonor aborreceis,
dos cosas, si me quereis,
aveis de hazer. *Du.* Necia estais.
Ang. La primera, es hazer cuenta
que en el mundo no ay Leonor;
y la segunda.
Duq. Què error! *Ap.*
Ang. Que pues vuestro amor intenta
quererme, y esto ha de ser,
sien-

Ayuntamiento de Madrid

fiendo mi esp oso.
Fab. Ya empieça
à quebrarnos la cabeça.
Duq. O que cansada muger!
Esto pàra en casamiento.
Ang. Perdonad si me adelanto.
Duq. En apretandome tanto,
dirè todo lo que siento.
Ang. Parece que estais cansado?
Duq. Cansado no, divertido.

Ang. Pues por mi vida, què ha sido?
Fab. Trae vn braguero apretado,
y debe de congojarse.
Ang. Esso es darme que sentir.
Duq. Ya no lo puedo sufrir.
Fab. Pues procura afloxarse.
Ang. Que buenos estàn los dos.
Fab. Todavia eres doncella?
Duq. Pues yo muero, muera ella;
Angela, escucha por Dios.

Que contigo me case, Angela hermosa,
y de Leonor me olvide, tu amor pide,
para mi amor fineza tan costosa,
que con fuerças humanas no se mide.
Olvidarse à si vn hombre, es fuerte cosa,
y lo mismo pedirme, que me olvide
de quien pedazo de mi vida ha sido,
pues me olvido de mi, quando la olvido.
Lo que yo puedo hazer, no es olvidarme,
sino dar desde aora, en no quererme,
pues gustando Leonor de maltratarme,
es fuerça que yo gusto de ofenderme.
Ella puede inclinarme, ò no inclinarme,
tanto, que porque dà en aborrecerme,
me aborrezco tambien como à enemigo,
y vengo à estar yo propio mal conmigo.
Si digo que la olvido, es necio engaño,
pues de parte de dentro me desmiento,
y aunque en mi loco amor miro mi daño,
à quenta de mi daño me sustento.
Con amor me sustento todo el año,
puesto que es rejalgar el alimento;
yo quiero bien, à quien mi mal no siente,
y si digo otra cosa, el alma miente.
Si se perdiera el ciego amor, yo puedo
hallarle en mi, porque naciò conmigo;
yo me igualo al amor, mas yo le excedo;
yo sugeto al amor, mas yo le obligo;
yo soy el mismo amor, mas corto quedo;
yo soy mas que el amor, mas poco digo;
yo le enseño à querer, mal se encarece;
yo quiero, como yo, verdad parece.

Ayuntamiento de Madrid

Ya no ay remedio que en mi mal espere,
que quien está à morir determinado,
con los remedios que le aplican muere,
porque sufragios son de condenado.
Ya el dolor, ni la pena no me hiere,
porque he llegado por mi mal à estado,
que ni los males temo, ni sus modos,
pues no los teme quien los tiene todos.
Los dos estamos de vna suerte aora,
lo que siente mi amor, tu pecho siente;
lo que llora mi amor, tu pecho llora;
lo que miente mi amor, tu pecho miente;
lo que adora mi amor, tu pecho adora;
vno mismo es el mal, y el accidente;
desesperada tu, yo despedido;
tu olvidada de mi, yo aborrecido.
Y aun es mayor mi mal, pues tu olvidada,
no supiste de bien, ni dicha alguna,
y menos dolor es el no ser nada,
que aver tenido, y no tener fortuna:
Tu sientes el mirarte mal pagada,
y aunque pena en efecto, solo es vna;
mas yo que amado de Leonor estuve,
siento el mal que padezco, el bien que tuve.
Por verla, por amarla, y por gozarla,
afligido, zeloso, y despechado,
sin verla, sin gozarla, y sin hablarla,
vengo de mi pasion aconsejado:
Pensar que puedo yo no desearla,
es vana persuasion de tu cuydado,
porque de Dios me olvido por quererla,
y sin hablarla, sin gozarla, y verla.
Estando lleno de licor vn vaso,
mal puede otro licor echarse dentro,
si el primero no sale, y haze passo,
para que esté desocupado el centro.
Leonor está en mi pecho, yo me abraso;
Leonor te sirve de pesado encuentro,
sacame este licor, y luego llena
el vaso de mi amor, y de tu pena.

Ang. Mil generos de rigores
con tu desengaño espero,
no quererme es lo primero,
aunque no de los mayores,

Ayuntamiento de Madrid

porque el ver en tus amores
la fortuna tan severa,
me lastima de manera,
que à no ser muger Leonor
de mi hermano, por tu amor
me holgara que te quisiera.
Pluguiera a Dios que te amara,
aunque mi amor se ofendiera,
pluguiera à Dios te quisiera,
aunque en zelos me abrasara,
pluguiera à Dios te adorara,
quizà por vn breve rato
dexaras de ser ingrato,
porque ganando favores,
esfuerça que à mis amores
dieras algo de barato.
El desengaño agradezco,
pues que lo quieres assi,
no por mi, que en quanto à mi,
solo el engaño apetezco;
que aunque el mentir aborrezco,
y à los que mienten tambien,
yo lo tuviera por bien,
que quando ofende el olvido,
bien puede de agradecido
mentir vn hombre de bien.
Dizes que espere mi pecho
à que Leonor dexe el tuyo,
de cuyo remedio arguyo
mayor daño, que provecho:
porque si el vaso es tu pecho,
y Leonor es el licor,
mal podrà salir Leonor,
para dexarme viuir,
si quando quiere salir,
se opone al passo tu amor.
Duq. Ya no digo libremente,
que me dexe, y que se vaya?
Ang. Esso mismo la desmaya,
porque es dicho de repente;
y como es prueba evidente,
que si vn vaso se bolviera
con violencia, aunque estuviera
muy lleno, no se vaciara,
porque èl mismo se estorvara,
mientras de espacio no fuera.
Assi como à tu despecho,
de repente, y con violencia,
has hecho la diligencia
de echar à Leonor del pecho,
tu mismo, con lo que has hecho,
aunque parece rigor,
detienes tu loco amor,
pues para impedir el passo,
buelcas tan aprisa el vaso,
que no se vacia Leonor.
Mas porque creas tambien,
que te quiero yo mil vezes,
aun mas que tu me aborreces,
aqueste es su quarto, ven,
solicita su desden,
llora, despiertala, y llama,
serè la primera dama,
que tenga, amando paciencia,
para vèr en su presencia
enamorar à quien ama.
Aunque no, no quiero verte,
porque es doblar los enojos,
basta que el alma, sin ojos,
està mirando su muerte;
basta que el alma lo advierte,
basta que el alma suspira,
basta que el alma lo mira,
basta que el alma lo sabe,
zelos, apretad la llave,
muera ya quien esto mira.
Vase Angela.
Duq. Angela, no quiero mas
de vèr à Leonor. *Fab.* Pues tente,
que à la puerta he visto gente,
Sale Lisardo emboçado.
Lis. Quien eres? y adonde vais?
Fab. Esto mas? *Duq.* Pues tu que estàs
preguntando donde voy,

Ayuntamiento de Madrid

quien eres? *Lis.* El Marquès soy.
Duq. Este no es Lisardo? *Fab.* El es.
Descubrase.
Lis. No soy tal, sino el Marquès,
pues en su lugar estoy.
El amigo de su amigo,
es el alma, y si esto es cierto,
yo soy el Marquès Roberto;
pues traygo al Marquès cõmigo;
èl dize, lo que yo digo,
porque aunque tu no lo vès,
como es suyo el interès,
en mi responde por si:
y assi yo no soy aqui
Lisardo, sino el Marquès.
Yo soy de Leonor marido,
yo estoy de tu amor zeloso,
yo soy de Leonor esposo,
y yo estoy de ti ofendido:
y assi buelvete, advertido,
que es Leonor vn diamante,
y yo leal, y constante,
al Marquès con quien tropiczas,
y ninguna haze flaquezas
con el marido delante.
Duq. Aqui es bien dissimular; *Ap.*
yo no vengo por Leonor,
porque de Angela el amor
solo me puede obligar.
Lis. Y quien ya te ha visto entrar
y murmurar de tu amor,
si es amor quitar honor,
como creerà de tu olvido,
que por Angela has venido,
siendo la causa Leonor?
Que dirà de su clausura
quien esto llegare à vèr,
si aun lo que està por hazer
en el mundo se murmura?
Siendo la vida tan pura
de Christo, porque te assombres,
mil testimonios, y nombres
oyò del Pueblo perjuro,
que aun Dios no estuvo seguro
de las lenguas de los hombres.
El honor le dà la gente
con que piensa, ò no piensa,
que si es para el mundo ofensa,
no importa estar inocente;
quien te viere, es evidente,
que ha de pensar que al Marquès
ofende Leonor, despues
de gozada, y de casada,
y no importa ser honrada,
si piensan que no lo es:
y assi el remedio mejor,
es, que no entres mas aqui.
Duq. Que esto sufro! *F.* Estàs en ti? *Ap.*
Lis. Esto es amistad, y amor.
Fab. Esto es morir pecador.
Duq. Ay mayor atrevimiento!
Fab. Haz luego tu testamento.
Duq. Si te baxas al abismo,
he de seguirte yo mismo,
de tu vil sangre sediento.
Lis. Guardarame la razon.
Duq. Siguirate mi crueldad.
Lis. Librarame la amistad.
Duq. Vencerate mi passion.
Lis. Serà vil satisfacion.
Duq. No sino justo castigo.
Lis. Yo soy verdadero amigo.
Duq. Que amigo, si soy tu hermano?
L. No es mi hermano el q̃ es tyrano.
Duq. Yo te matarè enemigo.
Vanse, y sale Leonor con ropa de levantar, y Inès.
In. Adonde vàs? *Leo.* A morir.
In. Pues assi dexas la cama?
Leo. No ay cama para quien ama,
como penar, y sentir:
pues como yo he de sufrir
que estè tan al descubierto
mi enemiga con Roberto?

Ayuntamiento de Madrid

In. Tu no lo trazaste assi?
Leon. Bien dizes, que yo le di
la espada cõ que me ha muerto;
pedile que se empleasse
con Angela, y no me viesse,
pedile que la quisiesse,
pedile que me dexasse,
mas no porque yo gustasse,
que tales finezas hagan,
que aunque al honor satisfagan,
y yo pida que me olviden,
ay cosas, que aunque se piden,
es para que no se hagan.
Mas (ay que tristes cuidados!)
obediente à mi pesar,
que en materia de olvidar,
son los hombres bien mãdados,
olvida tiempos passados,
que en el amor solamente,
el mejor es el presente,
porque el tiempo que passò,
fue herida que se curò,
y curada no se siente.
Ya no soy la que solia,
era Sol, faltò el calor;
era amada, huyò el amor,
era mia, no soy mia;
era luz, acabò el dia;
era voz, faltò el aliento;
era rosa, negò el viento;
era vida, faltò el ser:
pues si nada llego à ser,
como vivo? como siento?
Mas que en mi casa me ofenda,
esso de limite passa,
pues pudiera mudar casa,
ya que mudava de prenda.
Mi nobieza me defienda,
que es tambien mucho apretar,
que aviendo visto se amar
de Roberto vna muger,
con otra le aya de vèr
y aya tambien de callar.
Ofendierame allà fuera,
que auuque tambien me pesara
por lo menos me escusara
de que mis ojos lo vieran;
mas cuentame, porque muera,
pues con Angela le viste,
lo que viste, y lo que oiste.
In. Esso quieres escuchar?
Leon. Si, por si puedo acabar
con vna vida tan triste.
In. Hizo Fabio cierta seña.
Leon. Seña tienen? ay Inès,
amor declarado es!
In. Y Laura, mas que vna dueña,
aguileña, y alhagueña,
à la seña respondiò:
Entrò Fabio, el Duque entrò;
y vno en piè, y otro sentado,
cada vno à lo callado,
con la suya se agarrò.
Huvo de parte de Fabio
ofensas perjudiciales,
que en amantes manuales
muere en suspiro el agravio:
Llegò con la mano al labio,
tratòse del tu, y del vos,
miraronse à lo de Dios,
y vista la concordancia,
no sè que pazes de Francia
rumiaron entre los dos.
Dixeronse varios motes,
y conoci que la amava,
en que el traidor la mirava,
y se hazia los vigotes:
El Duque, no te alborotes,
en otro coro sentado
estava tan mesurado,
y con tal melancolia,
que en lo corto parecia
Vizcayno combidado.
Mas de alli à vnpoco, en almivar

Ayuntamiento de Madrid

bañados. *Leon.* Triste de mi!
In. Paciencia, que hasta aqui
por Dios que es oro de Tibar,
que falta aora el acibar,
porque la puerta entornaron,
y à la Luna me dexaron;
lo que hizieron, ò no hizieron;
los que entraron lo supieron,
pero no los que quedaron.
Leon. Solos, y en mi casa, Cielos!
no digas mas, harto has dicho,
que para matarme el alma
no has menester mas cuchillo.
Hà falso! hà traidor amante!
tan traidor, como enemigo:
hõbre enfin, q̃ ingrato, y hõbre,
yà para el mundo es lo mismo.
Inès, yo muero de zelos.

Sale el Marquès, y Lisardo.

Alex. Eres verdadero amigo;
pero advierte, que no digas
à ninguno que he venido,
porque no quiero que sepan
que soy amante tan fino,
que no puedo estàr vn mes
sin Leonor; y determino
bolverme en viẽdola. *L.* Siempre
me hallaràs à tu servicio:
A Dios. *Vase.*
Alex. A Dios: de mi amor,
y de mis zelos traido,
vengo à registrar mi casa,
y sin ser de nadie visto,
hasta el quarto de Leonor
he llegado. *Le.* Harto me animo;
mas no puedo mas, Inès;
toda soy vn laberinto.
Ay Inès! Ay Inès mia!
ya me pesa de aver sido
ocasion de que se amassen,
mal Ayà mi necio arbitrio:
què arbitrio tan à mi costa;
mas que honor, fue desvario.
Al. Vestida Leonor està,
y en ausencia del marido,
y mas quando no le espera,
sino es agravio, es indicio,
que siempre la prevencion
fue vispera del delito.
Ay del honor de vna casa,
quando estando recogidos
los criados, en mitad
de la noche suenan silvos,
y las mugeres turbadas,
se quitan, por no hazer ruido,
los chapines, que en llegando
à arrastrarse los vestidos,
como el honor baxa en ellos,
y tiene fama de vidrio,
ò en la execucion se rompe,
ò se estraga en el peligro.
Con Inès habla, yo escucho.
Le. Roberto. *Al.* Roberto dixo.
Leo. Roberto me ha dado zelos.
Al. Mal aguero, mal principio;
porque vestida Leonor,
y en su boca mi enemigo,
quien duda? mas lo demàs,
puesto que yo lo averiguo,
por no acabar de matarme,
al silencio lo remito,
pues pienso que soy honrado,
en tanto que no lo digo.
I. Pues q̃ has de hazer? *L.* Escrivirle
de la manera que vivo,
porque se duela de mi.
Al. Zelosa de mi enemigo
està Leonor. *Leo.* Vete, Inès,
y mira si el Duque es ido.
Alex Ido? luego vino? ha Cielos!
Le. Y llamate. *In.* Yo imagino
que es ido, porque es muy tarde.
Al. Muerto estoy: Ay honor mio!
Leo. Pues vè à saberlo de cierto,

en-

Ayuntamiento de Madrid

entretanto que yo escrivo.
In. Voy à obedecerte; à Dios.
Al. Aqui importa el valor mio.
I. Qniè està aqui? *Al.* Yo soy, calla,
calla Inès, y no dès gritos,
porque si mueves los labios,
con este azero. *In.* Què miro!
Al. Te he de atravesar el pecho.
In. Toda soy vn marmol frio,
mas de miedo, que de blanca,
de golpe nos ha cogido:
ha si bolviera! *Al.* Què hazes?
In. Con la congoja suspiro,
esto es toser, no es hablar.
Al. Bien mi deshonra confirmo;
no hagas ruido con los pies,
pisa, Inès, como yo piso.
In. Este es mi quedo en pisar.
Al. Y en aviendome sentido,
advierte, que has de dezir
que soy. *In.* Quien?
Alex. El Duque mismo,
que se fue de aqui denantes.
In. Què Duque? todo lo ha oido.
Al. Ha traidora! *In.* No señor.
Al. Responde lo que te digo,
porque en haziendo otra cosa,
sin mas pruebas, ni testigos,
te he de dàr mil puñaladas.
In. No es muy diablo el tal partido:
mil? con menos me contento.
Leon. Inès, quien habla contigo?
no respōdes? *Al.* Di q̄ el Duque,
ò sino. *In.* Detèn, suplico,
el braço. *Leo.* No hablas, Inès?
In. El Duque. *Al.* Dilo con brio.
In. Es el que vès. *Leon.* No me pesa.
In Iesvs, todo và perdido!
creyòlo. *Leo.* Pues si es el Duque
bien serà romper lo escrito,
que yo soy vivo papel.
Al. Aqui empiezan mil abismos
de penas, à atormentarme:
Ha Leonor, mal has cumplido
con tu honor! mas costaràte
la vida, si lo averiguo.
Leon. Por pensar que ya te avias,
Duque ingrato, despedido,
te escrivia estos renglones,
dandole à tu amor aviso
del estado de mis penas,
para que tu enternecido
de lastima, ò de piedad,
si ya la tienes conmigo,
hizieras por mi vna cosa,
que para ti la imagino
muy facil, y para mi
serà el mayor beneficio.
Yo te roguè con terneza,
con caricias, con suspiros,
con lagrimas, con piedades,
con asbagos, con gemidos,
y con ansias amorosas,
que para no dàr motivo
à los que libres murmuren
de aquel nuestro amor antiguo
me dexasses en mi casa:
y pedite de camino,
que à Doña Angela quisiesses,
no señor por gusto mio,
sino por cumplir con ella,
aunque fuesse en mi perjuizio,
porque zelosa, y cuñada
era muy fuerte enemigo.
Tu, señor, despues acà,
enojado, y vengativo
de que yo tan facilmente
solicitasse tu olvido,
vienes cada noche à verla,
donde el alma (què martirio!)
de tus requiebros escucha
los ecos, sino los silvos.
Yo quiero hablar claramente,
Roberto, yo te he querido,

yo

Ayuntamiento de Madrid

yo lo siento, yo me abraso,
yo lo escucho, yo me afligo,
siendo martir de mis zelos,
pues mientras tu divertido
logras gustos, y favores,
las lagrimas hilo à hilo
de mis ojos se despeñan,
puede ser que por castigo,
que como siempre los ojos
dàn à nuestro amor principio,
parece que siempre el alma,
con rigores excessivos,
carga las penas en ellos,
como à reos del delito.
Yo estoy zelosa en efecto,
y si por este camino
se huvieran de vèr logrados
tus intentos, y disignios,
yo disculpàra las penas,
que por tu causa recibo;
pero como sè de mi,
que aunque es mi amor infinito
no he de ofender à mi esposo,
aunque estuviera mil siglos
siendo escollo de tus zelos,
y yunque de tus martirios:
Es crueldad, es tirania,
es rigor, es desvario
querermetener el pecho
entre dos piedras metido,
sin mas fruto de torcerle,
para passarle à cuchillo.
Mi Duque, señor, y dueño,
no te pido, no te pido
que no quieras, que esso fuera
libertad, y desatino,
sino que no sea en mi casa,
porque temo, si te miro
en otros braços, que pueda
dàr mi honor vn estallido.
Las mugeres principales,
como mugeres nacimos,
sentimos, aunque no damos
à entender lo que sentimos.
Tu entras por Angela aqui,
aunque mas de alguno ha dicho,
que es cautela, por si puedes
violentar el honor mio:
Si es lo primero verdad,
hazer à mi amor el tiro,
pues es fuerça que lo sienta;
y si lo segundo admito,
es crueldad contra mi honor,
puro, terso, casto, y limpio,
y aun es crueldad contra ti,
pues si acaso mi marido
llega à saberlo, es tan noble,
tan honrado, tan altivo,
tan zeloso, tan valiente,
y en su honor tan mal sufrido,
que te quitarà la vida.

Descubrese el Marquès.

Al. Si harà, Leonor, vo lo fio.
Le. Valgame Dios! què es aquesto?
vn sudor elado, y frio
me ha cubierto: vos aqui?
Alex. Si, Leonor.
Leon. Tu me has vendido.
In. No me mires, que no tengo
culpa de lo sucedido.
Alex. Inès no pudo hazer mas.
Leon Si, pero ya aveis oido,
que yo, que el Duque, que vos,
quando fue, porque, si quiso,
por esso, yo. *Al.* No te turbes,
no me digas lo que ha sido,
porque no es para dos vezes.
Leo. Tal estoy, que no me animo
à dàr vn passo, ni puedo
mover la lengua: esto hizo
el fiarme de vna infame,
que me ha puesto en tal peligro.
Al. Para la afrenta de vn hombre,
que con valor ha nacido,

el

el amago basta solo,
aunque se quede indeciso
tal vez el golpe en el braço:
el Duque no me ha ofendido,
pero basta que à mis ojos
por tan diversos caminos,
quiera quitarme el honor:
muera el Duque, pues no viuo,
seguro dèl, sino muere.
Leonor confiessa en su dicho
que le quiere, pues zelosa
llora de amor, y vn marido
no ha de andar pidiendo al tiempo
milagros contra el peligro.
Vna muralla se cansa,
vna pared haze vicio,
vn edificio se rompe,
y tal vez le yende vn risco:
pues si Leonor no es muralla,
risco, pared, ni edificio,
sino vna muger; que aguardo?
muera el Duque. *Le.* Si el castigo
consultas que me has de dar,
aqui estoy prueba los filos
de tu estoque en mi garganta,
matame; pero advertido,
que en mi vida te ofendi.
Ale. De ti, Leonor, no colijo
cosa que justa no sea,
mas no he de estar atenido
à que te pueda dar zelos
quien no fuere tu marido:
entra, Leonor allà dentro.
Leo. Ni respodo, ni replico.
Alex. Lleva tu este recado
de escrivir. *In.* Ya yo te sirvo.
Leo. Muerta voy, cielos! no entrais?
Alex. Si, Leonor.
Leo. Què si tan tibio!
Alex. Si, porque quiero que escrivas;
todo soy vn basilisco!
à mi enemigo vn papel.

Leo. Ay Roberto! ay señor mio!
no sè que me dize el alma. *Ap.*
Alex. Yo te quitarè el peligro
(si puedo) de ofenderme.
Leo. Voy delante. *Ale.* Ya te sigo.

IORNADA TERCERA.

Salen el Marquès, Federico su padre del Marquès, Leonor, y Inès detràs.

Fed. Ya todo està sossegado.
Alex. No passes, Leonor, de aqui.
Leo. Señor, esposo; ay de mi! *Ap.*
Alex. Esto es, Leonor, ser honrado.
Fed. Y ser mi hijo el Marquès.
Leo. Hazed, señor, vuestro gusto:
pero. *Alex.* Diràs que es injusto,
mas no importa.
Fed. Vamos, pues. *Vanse.*
Leo. No es posible que el dolor
de la pena no me mate
y es posible, muerte ingrata,
que vses de tanto rigor,
que porque te llamo estès
para oirme sin orejas?
In. Deten el llanto, y las quexas.
Leo. Si tu supieras, Inès,
la causa de mi dolor,
yo sè que me disculparas,
y aun à llorar me ayudaras.
In. Como à noche mi señor,
despues de aquel mal sucesso,
me dividiò de tu lado,
y hasta aora no te he hablado;
no sè nada.
Leo. Y aun por esso
culpas mis tristes enojos:
pues escuchame, y verás.
que aun les falta muchas mas
que padecer à mis ojos.

Ayuntamiento de Madrid

Er contiè, como ya viste, temerosa,
como suele el que sale à vn desafio.
que se recata de qualquiera cosa.
Desmayado el valor, difunto el brio,
por puntos à las manos le mirava,
temiendo el golpe del azero impio.

A cada passo que adelante dava,
ò que de vezes me matò mi miedo!
en mi pecho su estoque imaginava.
Llegò al fin à mi estrado como pudo,
y viendote quedar en otra sala,
sola quedo con èl, y sin mi quedo.
Ningun temor à mi temor se iguala,
porque poco importava el ser yo buena,
si acaso presumiera que era mala.

Estando, pues, de confusiones llena,
dobla el papel, y para el Duque nota
(ay Dios!) en poca carta, mucha pena.
Tomo la pluma, en mis entrañas rota,
y escrivo al Duque: quien creerà que fuesse
mia la pluma, y del Marquès la nota?
Quando llegue à escrivirle que me viesse
sin falta aquesta noche, lastimada
quise poner que lo contrario hiziesse.
Mas viendo la sentencia declarada,
à mi piedad de la sentencia apelo,
y me detengo al desnudar la espada.

Como en el campo liquido arroyuelo,
viguela cristalina del collado,
suele quedar, quando le prende el yelo.
Assi mi coraçon, yerto, y elado,
embebido en el pasmo del azero
estava de si mismo supurado.
Obediente enefeto; lance fiero!
la pluma mojo, y el amor en calma,
quiero escrivir lo mismo que no quiero.
Enfin mi esposo, en fin lleva la palma,
y escrivo, si, lo que sus zelos quieren,
no lo que quieren la piedad, y el alma.

Cierra el papel, y dasselo à vn criado,
de quien secretos de su honor confia,
para que al Duque se le dè engañado.

Ayuntamiento de Madrid

Y antes que el Alva, sumiller del dia,
la cortina corriesse nacarada,
al hermano del Duque à Roma embia:
porque aunque es su amistad tã apretada,
si le viera matar, nadie loignora,
sacara en su favor la noble espada.
Cada momento, Inès, y cada hora,
que siento suspisadas me parece,
porque todo es sentir en quien le llora.
Ya, pues, veo à mi esposo, que enmudece,
en viendole venir, y rebozado,
le engaña, le assegura, y desvanece.
Yà le lleva sin luz hasta mi estrado,
y en viendo la ocasion, con poco ruydo,
el pecho le atraviessa descuydado.
Y ya Roberto, de colera perdido,
quiere desembolverse, mas primero
repite las heridas mi marido,
ya se levanta el pobre Cavallero,
y à la espada se arrima (trance fuerte!
quando la espada es baculo, y no es azero:
ya se declara la contraria suerte,
y tentando la sangre por la ropa,
esconde las estrellas en su muerte.
Yà mi enemigo, viento en popa,
de la caliente sangre salpicado,
buelve los ojos, y conmigo topa.
Ya me cuenta el suceso desdichado,
para que exemplo tome en su vengança,
y le tema colerico, y honrado.
Ya le escucho, ya callo, ya me alcança,
tanta parte del lance (ò triste caso!)
que aun de morir me falta la esperança.
Yà turbada, no acierto à dar vn passo,
ya el coraçon con el dolor se ahoga,
ya nò caben las penas en el vaso.
Ya la piedad por el amor aboga,
ya me pone la soga à la garganta,
y el verdugo dolor tira la soga.
Ya el coraçon tristes endechas canta,
ya se deshaze en lagrimas severo,
y sangre vierte, viendo sangre tanta.

Ya me olvido de mi, ya desespero,
ya lloro, aũque murmure mi marido,
ya doy voves al Cielo, ya me muero;
esto es lo q̃ ha de ser, no lo q̃ ha sido.

In. Es tan fuerte la ocasion,
que tienes para quexarte,
que no acierto à consolarte.
Leo. Ni fuera aora razon;
mas ay Inès, ruydo siento.
Ruydo dentro.
In. Parece que abren la puerta.
Leo. Si es el Duque, yo soy muerta.
In. Retirate à este aposento,
que no es para visto, no,
suceso tan infelice.
Du. Alex. Muere, traydor.
Leo. Muere dize,
y es à mi, pues muero yo.
Dent. Du. Vosotros sois los traydores.
Leo. Vamonos, Inès de aqui.
dent. Fed. Aun no has muerto?
In. Ven tras mi.
Le. Que desdichados amores! *Vanse.*
Cae el Duque herido en el suelo, y tràs èl Alexandro, y Federico.
Duq. Muerto soy. *Alex.* Señor, aparta,
apartate, que yo basto.
Duq. Muerto soy; pero dexadme,
dexadme sacar las manos,
porque matar sin defensa,
mas es infamia que lauro.
Alex. En el agravio no ay duelo,
mas que vengar el agravio.
Duq. Ha cobardes! ya os conozcò,
Federico, y Alexandro;
mas antes que me quiteis
la vida que ya no aguardo,
con los dientes, con los ojos
he de hazeros mil pedazos,
que tambien tienen los dientes
puntas, y los ojos rayos.
Levantase del suelo, y saca la daga.

Llegad aora, llega d.
Ale. Ya la defensa es en vano.
Fed. Rindete. *Duq.* Yo lo confiesso;
yo lo confiesso, villanos,
porque las heridas son
tantas, y los golpes tantos,
que para aver de añadir
golpes à los golpes dados,
sin rozarse con los otros,
mas es menester cuydado
en la atencion de la vista,
que en la violencia del braço;
Yà la sangre de las venas
me và, enemigos, faltando,
ò por dezirlo mejor,
no tengo sangre que daros,
de suerte, que por alivio,
si puede averle, acabando,
tendrè, que con los estoques
repitais los golpes dados:
porque enfin estàn teñidos
en la sangre que derramo,
y al passar por las heridas,
puesto que por breve espacio,
puede ser que alguna dexen
de aquella que me llevaron.
Duq: O pese à mi! y pese al Cielo,
que me tiene en este estado!
quien pudiera, quien pudiera
añadirse algunos años
de vida, para emplearla
en vengarme, y en mataros
por alevosos! *Alex.* Tu mientes.
Duq. Luego no es traycion, villanos,
aviendo campo, y espadas,
matarme con este engaño?
Alex. En las cosas del honor,
y mas quando el riesgo es tanto,
no ay campo, ni desafio,
que para vn marido honrado,
el desafio es callar,
y su casa el mejor campo.

Què

Ayuntamiento de Madrid

Què penſavas? què penſavas
quando con mi honor bizarro
quitarmele pretendias?
Duq. De no avertele quitado
me peſa, viven los Cielos.
Al. Bien lo pagas. *Du.* Bien lo pago,
pues el Cielo contra mi
ſe mueſtra tan inhumano,
que no quiere darme fuerças,
ya que colera me ha dado,
ò para morir viviendo,
ò para morir matando.
Fed. Todo es impoſsible aora,
hijo, muera, què aguardamos?
Du. Ha perros! *Al.* Muere, atrevido.
Duq. Como, ſi ya me levanto?
mas ay, que es para caer!
el alma tengo en los labios.
Al. Tu mueres como has vivido.
Duq. Como, ſi muero rabiando? *V.*
Sale Fabio.
Fab. Valgate Dios por venida,
y valgate Dios por amor
luego que abrieron la puerta
ſe zampò con dos barbados,
y en aqueſta oculta ſala,
porque no ay luz, me ha dexado
mas ſolo que vn parce mihi.
Dent. Duq. Ay!
Fab. Ay dixeron, eſto es malo.
Duq. Ay de mi! *Fab.* No dize bien,
ſi ſe quexa eſte Chriſtiano,
en dezir ay, y mas ay,
porque ya ſegun eſtamos,
no ay coſa que aya en el mundo
deſde el ſombrero al zapato,
aſsi los bien entendidos,
quando mas apaſsionados,
para quexarſe, no dizen,
ay, que es mentir de contado,
ſino, ſeñores, no ay,
por nueſtros grandes pecados.

Mas bolviendo à mi temor,
aqui no importa negarlo:
yo eſtoy temblando, ſeñores,
y ſin poder eſcuſarlo,
porque fuy Muſico vn tiempo,
y ſoy aora lacayo,
que es ſer gallina in vtroque,
como Doctor graduado
en entrambas facultades
de Medico, y Cirujano.
La eſpada me eſtorva mucho,
y aſsi la arrimo à eſte lado,
para huir con mas diſculpa,
y con menos embaraço,
porque ay eſpadas caponas,
como llaves de Palacio,
que no tienen mas que viſta.
Aora bien, yo eſtoy al cabo
de todo, ſin duda alguna
vino de fuera Alexandro,
ò el viejo nos ha ſentido,
y rebentando de honrados,
nos vàn dando en caperuza,
como dizen los muchachos;
mas bueno ſerà enſayarme,
pues no me puede hazer daño,
en lo que tengo de hazer,
ſi alguno ſale, y ayrado
ſe pone en quintas conmigo.
Vaya en buen hora de enſayo:
entra el Marquès por alli,
y el ſombrero encaſquetado,
de par en par las narizes,
echando mil eſpumajos,
me dize: Quien và? y reſpondo,
de Novicio confeſſado: gregado
Vn hõbre, vn triſte, vn pobrete,
vn tuerto, vn cojo, y vn manco.
Pues en mi caſa traidor?
y luego metiendo mano,
=
pueſto de Abrahan ſeglar,
pueſto de Miguel con Diablo,

Ayuntamiento de Madrid

Sale Angela.

Ang. A saber vengo de ti
vna nueva sin piedad.
Leo. Si es mala, serà verdad.
Ang. Mataron al Duque?
Leo. Si. *Ang.* Quando?
Leo. Quando fuy de aqui.
Ang. Como?
Leo. Estandole esperando.
An. Y donde? que estoy temblando.
Leo. Donde? en este mismo puesto;
con que te he dicho bien presto
el como, el donde, y el quando.
Ang. Y porquè causa? (ay amor!)
Leo. Porque à mi casa venia.
Ang. Pues què daño se seguia?
Leo. El de quitarme el honor.
Ang. Y quien vsò tal rigor?
dimelo, Leonor, tambien.
porque le mate. *Leo.* Detèn,
que es tù hermano, y mi marido,
con que avràs tambien sabido
la causa, el daño, y el quando.
Ang. El quien, la causa, y el daño,
el como, el quando, y el donde,
tal dolor, tal pena esconde,
tal cautela, y tal engaño,
que en tormento tan estraño,
puedo dezir ofendida,
loca, triste, y afligida,
que mi hermano fue tirano,
pues me ha quitado inhumano
el ser, el gusto, y la vida.
Tu, siendo del Duque amada,
aunque llores, poco haràs,
pues por algo lloraràs,
ya que no remedies nada:
mas yo, que siendo olvidada
lloro, à tu amor me adelanto,
pues con olvidarme tanto,
es mi llanto de manera,
que como si me quisiera,
debe à mis quexas el llanto.
Leo. Antes, Angela, hazes menos
que yo, pues con tal porfia,
que fuera tuyo algun dia
esperavas por lo menos;
mas yo que en braços agenos
le esperava vèr cautivo,
mas le quiero, si recibo
penas, pues doy à entender,
que aviendole de perder,
me holgàra de verle vivo.
Ang. Pues quexemonos, Leonor,
las dos de mi falso hermano.
Leo. Ha riguroso! *Ang.* Ha tirano!
Leo. Ha vengativo! *Ang.* Ha traidor!
Leo. Si por zelos de tu honor.
Ang. Mas tente, que viene alli:
què harèmos?
Leon. Vèn tràs mi,
porque no digan que yo
te contè que le matò:
(dixe mal; porque fue à mi)
vèn, porque nuestros enojos,
sin zelos comuniquemos,
que no ay zelos quando vemos
muerta la causa à los ojos.
Ang. Lagrimas dàn por despojos,
y lagrimas del dolor.
Leon. Què desdicha!
Ang. Què rigor!
Leo. Yo lo he visto, y no lo creo.
Ang. Viuda quedo de vn deseo,
pongase luto el amor.

Vanse. *Vanse*

Salen el Marquès, y Federico.

Fed. Todo và sucediendo lindamente,
porque hasta aora, ni rumor se siente
de que eres tu quien à Roberto ha muerto:

Ayuntamiento de Madrid

Alex. El venir encubierto lo ha encubierto;
mas el vulgo, què dize? què imagina?
Fed. Muchas cosas, y nada determina.
Alex. Què dize la justicia?
Fed. Ha sospechado,
como vè que Lisardo se ha ausentado
en aquesta ocasion, y siempre estava
con el Duque tan mal, que no le hablava;
que de su estado, y Titulo ambicioso,
èl sin duda le ha muerto cauteloso;
assi se engaña à vezes la justicia.
Ale. A mi me està mejor esta malicia;
pues sin rumor, sin sobresalto, y miedo,
partirme à Roma aquesta noche puedo,
aunque solo vn escrupulo en el alma,
si os confiesso verdad, me tiene en calma.
Fed. Y qual es? *Ale.* Escucha. Yo, señor mio,
desde que pude vsar de mi albedrio,
tengo por devocion, si en mal estado
de repente, en el campo, ò en poblado
sè que algun hõbre muere, sea quiẽ fuere;
si, como digo, con violencia muere,
(pongo el exemplo, como el Duque aora)
hazer dezir à la siguiente Aurora
vna Missa; la qual oygo devoto
por costumbre, ò piedad, sino por voto,
para que en fee de tanto sacrificio,
se aligere la pena, y el suplicio,
que esperan en la muerte à todos quantos;
ni fueron justos, ni acabaron santos.
Mas como yo, señor, fui el delinquente;
y no salgo de aqui, porque la gente
no me vea, aunque sean mis criados,
no he podido cuydar de mas cuydados;
que de guardarme; y si verdad os digo,
aunque aya sido el Duque mi enemigo;
me ha pesado. *Fed.* Pues, hijo, en esta parte
no tienes para que desconsolarte,
porque ~~con vna Missa~~ *si adviertes* *Es con la misa?*
sale vna alma mas presto, mas aprisa,
de las penas que estàn allà guardadas,
por las culpas absueltas, y passadas,

esto

Ayuntamiento de Madrid

esto se ha de entender, quando el difunto
està en el Purgatorio. *Fed.* Pues pregunto,
el Duque no pudiera? *Ale.* Si pudiera,
si Dios quisiera, y de su parte hiziera
alguna diligencia; mas vn hombre,
que su vida, su ser, su estado, y nombre,
maldiziendo muriò, porque se via
herido sin matar à quien le hería,
pues la postrer palabra que le oìmos,
quando en sus ansias acabar le vimos,
vna blasfemia fue, quien ay que crea,
puesto que à Dios todo posible sea,
que se pudo salvar, que mortalmente,
imposible parece; mas detente,
que pienso que llamaron. *Llaman dẽtro.*
Fed. Ola, Arnesto, Fabio. *Sale Fabio, y Inès.*
Fab. Señor. *In.* Señor. *Fed.* Mirad presto
quien llama en essa puerta. *Vanse los dos.*
Ale. Y à quien llama:
que pues ni por prisa, ni por fama
hasta aora se sabe este suceso,
y ya es anochecido, antes que preso,
ò en Roma, echado menos, con Leonido
con Fabio, ò con Roger, sin ser sentido,
pienso bolver à Roma.
Buelven los dos.
Fab. San Benito,
San Corpus Christi, S. Damian, S. Pito.
Ale. Què os ha dado? *Fed.* Què es esto?
In. Virgen pura.
Fab. Yo señor; estoy hecho vna basura!
digalo Inès, que tiene menos miedo,
ò està sahumada.
In. Yò, ni aun hablar puedo.
Ale. Pues que ha sido, dezid, contad el modo.
Fab. A nabos atrasados hacelo todo:
señor, antes de abrir, como mandaste,
pregunte, por no dar con todo al traste,
quien era quien llamava, y èl entonces,
enfriando las tablas, y los goznes,
me dixo: El Duque soy, abre à Roberto:
y yo mas muerto, q̃ aun el mismo muerto;

agar-

Ayuntamiento de Madrid

agarrado de Inès, vengo atu rdido.
Alex. Vueſtro temor os ha deſvanecido.
Fed. La fantaſia eſtos efectos haze:
Vete Inès, vete Fabio.
Fab. Que me place. *Dan vn golpe.*
Alex. Bolvieron à llamar? *Fab.* No ſino tortas.
Alex. Yo voy à vèr quien es.
Fea. Sino reportas
el brio, puede ſer que alguno ſea
deudo del Duque, que preſuma, y crea
que eſtàs en la Ciudad, y quiera verte,
para vengar ſu muerte, con tu muerte.
Fab. Si es eſſo, èl miſmo viene à la demanda,
que aunque difunto en eſſos paſſos anda,
y yo le conocì. *Alex.* Pues voy à verlo.
Fed. Yo contigo. *Vanſe.*
Fab. Y yo, por no entenderlo,
à meterme en la parte mas ſecreta.
In. Vamos. *Fab.* Por Dios linda receta,
para quien en oyendo hablar de muertos
ſe le ponen los poros tan abiertos,
que baxada la ſangre à los talones,
ſe purga, ſin ruy barbo, en los calçones.

Vanſe, y buelven à ſalir Alexandro, y Roberto como difunto, con ſu manto de Cavallero, con peto, y eſpaldar.

Duq. A ti te buſco no mas,
ſolo, Alexandro, te quiero.
Ale. Ya mi padre ſe quedò,
y ſolo contigo vengo,
aunque ſin mi.
Duq. Què te admiras?
yo ſoy el Duque Roberto,
ò por lo menos ſu ſombra.
Alex. Erizados los cabellos, *Ap.*
apenas acierto hablar!
confuſo, y ſin alma vengo!
Duq. La cauſa de mi venida
te quiero contar. *Ale.* Di preſto.
Duq. Yo vengo à reñir contigo.
Alex. Conmigo?
Duq. Detente. *Alex.* Aqueſto
es rezelar, no temer.
Duq. Ya sè que eres Cavallero,
mas quien duda que entre ti
avràs tenido por cierto,
que vengo à vengar la muerte,
que en eſte miſmo apoſento
me diſte à noche? pues no,
que aun mayores quexas tengo
de ti, que la de matarme.
Alex. Mayor quexa? ya la eſpero.
Duq. Si, Alexandro, mayor quexa,
porque ſiendo en ti precepto,
voto, coſtumbre, ò piedad,
religion, lattima, ò zelo;
hazer dezir vna Miſſa
por quantos ſin Sacramentos
de repente, y con violencia,
ya en el campo, ya en el Pueblo

Ayuntamiento de Madrid

sabes que mueren;à mi
me has negado este consuelo,
que es la quexa que de ti
forma,Alexandro,mi pecho:
Pues que me diste à entender
que es el tuyo tan sangriento,
que pudo durarte el odio
aun despues de averme muerto.
Diràs,que acabè de modo,
que parece que yo mesmo,
para poder remediarme
cerrè la puerta al remedio.
Mas no por esso fue justo
desconfiar tan resuelto
contra la piedad Divina,
de mi salvacion,sabiendo,
que puesta en vna balança,
(si en esto puede aver peso)
sola vna gota de sangre
de Christo,y en otra puestos
quantos pecados se pueden
hazer,y quantos se han hecho,
ella sola pesa mas,
mil vezes,que todos ellos,
porque ellos numero tienen,
y en ella no puede averlo.
Verdad es que te disculpo,
en dudarlo,y en temerlo,
y mas si acaso entendiste
de mi vida los excessos;
porque desde el mismo dia
que supe tu casamiento,
aviendo primero sido,
virtuoso,justo,honesto,
y rezador,fuy tan malo,
tan vicioso, tan inquieto,
tan matador,tan cruel,
tan barbaro,tan sangriento;
tan atroz,tan relaxado,
y en mis cosas tan opuesto
à los preceptos de Dios,
y à los comunes sucessos
que si el ser vn hombre malo,
ò por ley,ò por derecho,
en algun modo pudiera
ser bueno,de mi sospecho,
que dexara de ser malo,
por no ser en nada bueno.
No se passò ningun dia,
sin que en mis errores ciegos,
no pecasse,por pecar
todas las horas,y el tiempo,
que vivia,y à aun à vezes
llegùe en el pecar à estremo,
que pequè mas que vivi,
porque con el pensamiento,
para los siguientes dias,
como se iban sucediendo,
determinava pecar:
desuerte que deshonesto,
anticipando la culpa,
à los dias venideros,
aun mas pequè,que vivi,
porque vivì mucho menos;
y antes de averlos vivido
estava pecando en ellos.
En quanto toca à mi muerte,
no ay lobo triste,y hambriento,
no ay toro herido en el coso,
nitigre,que los hijuelos
echa menos en la cueba,
y al cazador mira huyendo,
que assi brame,y con los dientes
la yerva arranque del suelo,
como yo viendome herir,
pues vengativo,y sobervio
sin señal de contricion,
la postrer palabra(ay cielos!)
que pronunciaron mis labios,
de tu vengança sedientos,
y de tu azero ofendidos,
fue vna blasfemia;mas luego,
aunque sin habla quedè,
no vine à morir tan presto,

con

Ayuntamiento de Madrid

con vn auxilio eficaz,
que Dios en aqueste aprieto
me quiso dar, alumbrado
el rebelde entendimiento;
y cobrado yo de mi,
porque hasta entonces, tan lexos,
me hallava de mi, que yo
era quien me hallava menos;
hize vn epitome corto
ante el Sacerdote Eterno,
de mi vida, y mis pecados,
con tanto arrepentimiento,
que el coraçon llorò sangre,
y à los ojos, desde el pecho,
sino deshecho en si mismo,
saliò en lagrimas deshecho.
A Dios, enfin, le pedi
el perdon humilde, y tierno
de mis culpas; mas llegando
à pensar, como perdiendo
à su Santissimo Nombre
el merecido respeto,
vna blasfemia avia dicho,
que fue el concepto postrero;
porque no merece hablar
lengua que ofende à tal dueño;
fue tan grande mi dolor,
tan vehemente, tan inmenso,
tan profundo, tan activo,
y tan eficaz, que viendo,
que ya con las penitencias,
pues me faltava el aliento,
satisfacer no podia
la calidad de aquel yerro,
yo mismo, yo, con los dientes,
solo à mi delito atento,
me cortè toda la lengua,
con que atrevido, y blasfemo
ofendi de Dios el nombre,
y aquellos dolores nuevos,
que solicitò mi amor,
su propia carne rompiendo;
ofrecì por penitencia,
à Dios, y Dios satisfecho
de aquesta accion fervorosa;
deste heroyco sentimiento,
deste dolor repetido,
deste Christiano deseo,
me levantò con la gracia
à tan gran merecimiento,
que le obligò à perdonarme,
y à darme despues el Cielo.
Y para que nunca el hombre
desconfie, poco cuerdo,
de aquel insaciable amor,
de misericordia lleno,
ha querido, que en persona,
por singular privilegio,
te venga à vèr, y tambien,
para que con este exemplo
no te descuides jamàs
en hazer bien à los muertos,
aunque por las apariencias
presumas que se perdieron:
y en mi vida, y en mi muerte
mires, como en vn espejo,
de Dios las misericordias,
del hombre los desaciertos;
de la mocedad las ansias,
del amor los escarmientos,
del tiempo las vanidades,
de la fortuna los riesgos,
de la vida los peligros,
de la muerte los estremos;
y sobre todo, Marquès,
lo que son juizios del Cielo.
Alex. Admirado me has dexado;
y assi, Duque, te prometo,
y à Dios prometo mil vezes,
mientras el alma en el cuerpo
me durare, no faltar,
como hasta aqui, si yo puedo;
à tan santa devocion,
aunque me importe el secreto,

la

Ayuntamiento de Madrid

la vi la. *Duq.* Y añade.
Alex. Què?
Du. Aunque avas al hombre muerto:
y porque sè que te importa,
partete à Roma al momento,
habla al Cardenal tu hermano,
que el Pontifice Innocencio,
y èl haràn las amistades
con Lisardo, y con mis deudos;
y con esto à Dios Marquès,
porque licencia no tengo
de estàr mas contigo. *Vase.*
Alex. A Dios.
Alegre, y confuso quedo;
Fabio, Inès, Lucindo, amigos,
Angela, Leonor, Arnesto.
Salen todos.
Fab. Despidiose la visita?
Fed. Hijo. *Leo.* Señor.
Alex. Al momento
me aparejad vn cavallo:
y tu, Leonor, mientras buelvo,
piensa que te quiero mucho.
Leo. Bien conozco lo que os debo;
mas adonde vais?
Alex. A Roma,
y me importa el ir muy presto.
Fab. Por todo debe de ser;
mas què nos dizes del muerto?
Ale. Fabio, ay mucho que dezir,
despues sabreis el sucesso;
vos, señor, venid conmigo,
y tu levanta del suelo
los ojos.
Ang. Estoy sin mi!
Alex. Ya sè que amaste à Roberto;
mas si vn Duque te quitè,
otro Duque darte pienso.
Ang. No estoy para responder.
Fab. Su merced se verà en ello,
y harà como las demàs,
en oliendo los conciertos.
Alex. Calla, y vèn conmigo, Fabio,
y tendrà fin este exemplo,
quanto Christiano piadoso,
singular, y verdadero,
para que por èl veamos,
lo que son juizios del Cielo.

F I N.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

la vj
Alex
D

[illegible] en nueve dicho [illegible] — 30 —

Item en el dicho Vna partida quarenta y dos [illegible] — 42 —

Item mas otra partida [illegible] — 30

Item mas ventas — 20

Item mas de polvos de [illegible] — 11 ½

Item mas Vna arroba de bardurras — 1 —

Ayuntamiento de Madrid